

Las obras del Espíritu Santo - Parte 03

“La oración que repara el cuerpo”

Pastor Erich Engler

En esta serie, estamos hablando acerca de las obras que el Espíritu Santo produce en nuestra vida. En la enseñanza del día de la fecha, deseo mostrarte la importancia que tiene el hablar u orar en lenguas. Esta es la oración que repara nuestro cuerpo.

Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas (=idiomas), según el Espíritu les daba que hablasen. Hechos 2: 1 al 4.

Este fue el regalo que Dios le hizo a la iglesia el día de su nacimiento, o sea: el don de lenguas.

Cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Hechos 2: 11.

El don de lenguas tiene dos características diferentes, a saber:

- 1) Un idioma terrenal existente que es recibido de manera sobrenatural sin haberlo aprendido anteriormente. Hay ocasiones, en que la persona que está orando en lenguas dice algo que otra persona que le está escuchando entiende en su propio idioma natal, mientras que la misma persona que da el mensaje no tiene idea de lo que está diciendo.
- 2) Un lenguaje celestial, o sea que no tiene nada que ver con ninguno de los idiomas conocidos en la tierra. En este caso, la persona que recibe esto tampoco entiende de qué se trata, a menos que reciba la interpretación por el mismo Espíritu Santo.

Cuando hablamos u oramos en lenguas estamos proclamando las maravillas de Dios. Por esa razón, el don de lenguas jamás puede provenir del diablo. El don de lenguas proviene de Dios, y Él nunca nos habrá de dar algo malo, de allí pues, que es completamente bueno. Lo que recibimos de Dios es completamente seguro y bueno. Estamos hablando del Espíritu Santo de Dios y no de cualquier otro espíritu que ande circulando por ahí.

[Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.](#) 1 Corintios 14:2.

Cuando hablamos en lenguas le hablamos a Dios y el diablo no puede entender lo que decimos. Esta es la razón por la cual el enemigo intenta evitar que los creyentes hablen en lenguas. Él se enardece sobremanera pues no entiende absolutamente nada de lo que están diciendo. Él está sumamente interesado en entender aquellos misterios que Dios ha preparado para los creyentes, pero no puede. Si él pudiese entender, estaría colocando piedras y obstáculos en nuestro camino para que el plan divino no se lleve a cabo en nuestras vidas. Debido a su enojo e impotencia, intenta hacerles creer a muchos que el don de lenguas no tiene ninguna relevancia hoy en día, e incluso, se lo adjudica a sí mismo para atemorizar a los creyentes. Lamentablemente, él utiliza a determinados predicadores para que proclamen esto desde sus púlpitos.

Pablo nos dice aquí que el que habla en lenguas, habla misterios para Dios o en el Espíritu y nadie más que Él le entiende.

La palabra “misterios” en la Biblia significa literalmente eso: cosa arcana (=secreto muy reservado) o muy recóndita, que no se puede comprender y/o explicar con el intelecto, que es inaccesible a la razón y que debe ser objeto de fe.

En la Biblia encontramos dos niveles diferentes en relación a los misterios divinos. El primer nivel, lo encontramos en el antiguo testamento. Bajo el pacto de la ley, nadie podía descifrar los misterios divinos. Éstos estaban insinuados en simbologías, las cuales señalaban hacia la futura obra de Cristo, pero la mayoría de la gente no podía discernirlas.

El segundo nivel, lo encontramos en el nuevo testamento. Estos misterios tampoco son inteligibles para gran parte de los creyentes, pues depende de la apertura de corazón de ellos y de la doctrina de la iglesia donde se congregan.

Lamentablemente, son muchos los creyentes que no discernen los misterios del nuevo testamento, y esa es la razón por la cual hay tantas divisiones en la iglesia o cuerpo de Cristo.

La iglesia es uno de los misterios, pero hay muchos que la desestiman y no le dan valor a la iglesia local. El hablar en lenguas es otro misterio, y lamentablemente es rechazado por muchos. El arrebatamiento es otro de los misterios, pero no todos los creyentes que creen en él. Dar el diezmo es otro misterio del cual no todos tienen revelación de lo que verdaderamente significa.

Otro misterio en la Palabra de Dios es el libro de Apocalipsis. Al comienzo del mismo (1:20) se hace alusión a las siete estrellas y los siete candeleros. Aquellos que reciben revelación

se dan cuenta que estas siete estrellas son siete iglesias locales en los candeleros son sus pastores o líderes.

Por otra parte, se puede tener revelación acerca de un tema, y no actuar de acuerdo a ella.

Sanidad para nuestro cuerpo

El que habla en lengua extraña, **a sí mismo se edifica**; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. 1 Corintios 14:4.

La palabra griega que se traduce aquí como “edifica” es el término OYKODOMEHO y significa: construir; renovar; reparar; mejorar; restaurar un edificio o una casa.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo (casa, edificio) del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 1 Corintios 6:19.

Dado a que la palabra “edificar” se refiere a un edificio o casa, y teniendo en cuenta que el que habla en lenguas se edifica a sí mismo, y que nuestro cuerpo es el templo o casa donde mora el Espíritu Santo, la lógica deducción es, que el cuerpo del que habla en lenguas es edificado, renovado, mejorado, restaurado, vivificado.

Por lo general, tendemos a aplicar todos estos términos solamente a la parte espiritual, sin embargo, estos tienen que ver no sólo con lo espiritual sino también con lo físico.

En el antiguo testamento encontramos las historias de los reyes de Israel. A lo largo de todos los relatos podemos apreciar que algunos reyes eran buenos y otros no tanto, en algunos casos, la diferencia entre una generación y otra era bastante grande y notable. Lo más notable que podemos apreciar en todas estas historias, es que aquellos reyes buenos se dedicaban siempre a reedificar la casa de Dios, la cual, durante los reinados de los reyes malos, había sido descuidada o destruida.

Por ejemplo: ¿qué sucedió cuando el rey Ezequías comenzó a reparar el templo? Esta historia del antiguo testamento habla simbólicamente de lo que sucede con nosotros en el nuevo testamento cuando comenzamos a reparar el templo de nuestro cuerpo. El templo de aquel entonces, donde moraba la presencia de Dios, representa nuestro cuerpo, el cual, bajo el nuevo pacto, es la morada del Espíritu Santo.

En el primer año de su reinado, en el mes primero, (Ezequías) **abrió las puertas de la casa del Señor, y las reparó**. E hizo venir a los sacerdotes y levitas, y los reunió en la plaza oriental. Y les dijo: ¡Oídme, levitas! Santificaos ahora, y santificad la casa del Señor el Dios de vuestros padres, y **sacad del santuario la inmundicia**. 2 Crónicas 29:3 al 5.

El rey Ezequías reparó el templo de Dios y lo liberó de todo tipo de suciedad e impureza.

Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y les dijo: Escrito está: **Mi casa, casa de oración será llamada**; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y vinieron a él en el templo **ciegos y cojos, y los sanó**. Mateo 21: 12 al 14.

La sanidad equivale a limpieza para nuestro templo

Después que Jesús limpió el templo sanó a los enfermos que venían a Él. La sanidad equivale a limpieza para nuestro templo. En el tiempo del rey Ezequías, la suciedad e impureza no debían estar en el templo de Dios. De la misma manera, la enfermedad no debe estar en nuestro cuerpo. Nuestro espíritu ha sido purificado, sin embargo, por el hecho de que vivimos en un mundo caído, somos atacados con enfermedades e impurezas. Para eso, Dios pone todo el tiempo a disposición la limpieza de nuestro templo o la sanidad de nuestro cuerpo.

En el antiguo pacto, ninguna persona enferma o con defectos podía ser admitida en el ministerio sacerdotal. Por medio de la obra de Cristo, hemos sido hechos reyes y sacerdotes para Dios. Por lo tanto, Él proclama la sanidad sobre nuestros cuerpos aun cuando nosotros todavía no la podemos percibir de manera visible. Jesús, el Cordero de Dios sin mancha y sin defecto, proveyó para nosotros la sanidad. ¡Apropiémonos de ella por la fe!

El Espíritu Santo toma el control

Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad (por ejemplo: enfermedad); pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Romanos 8:26.

Cuando oramos en lenguas el Espíritu Santo pasa a tomar el control. Nosotros hablamos y Él nos ayuda cooperando con nosotros para solucionar el problema.

Porque si yo oro en lengua desconocida, **mi espíritu ora**, pero mi entendimiento queda sin fruto. 1 Corintios 14:14.

Un estudio científico realizado recientemente por el Doctor Andrew Newberg de la universidad de Pensylvania al analizar los escaneos cerebrales de 5 personas cristianas mientras estas oraban y/o cantaban en lenguas, indica la merma de la irrigación sanguínea en el lóbulo frontal del cerebro. En su informe él dice lo siguiente: *“Nuestros estudios han demostrado, que mientras estas personas hablaban en lenguas, dicha actividad no era controlada por el área de Broca, que es la sección del cerebro humano involucrada con la producción del lenguaje. Estos conocimientos revelan claramente que había “algo” que tomaba el control lo cual no procedía de ellos mismos”*.

Cabe recordar las palabras del apóstol Pablo: si yo oro en lengua desconocida, **mi espíritu ora**, pero **mi entendimiento queda sin fruto**.

El Dr. Newberg sigue diciendo: *“De acuerdo a los conocimientos que tenemos hasta el momento, podemos suponer que esta actividad es controlada por un área del cerebro para nosotros desconocida. De todos modos, en este estudio, no hemos podido localizar dónde es que esta se lleva a cabo”*.

¡Esto es algo fantástico para nosotros, porque sabemos quién es el que toma control de esa área del cerebro, no es “algo”, como dicen los médicos, sino que es “alguien”, el cual es el Espíritu Santo de Dios! Si bien los científicos se dan cuenta que hay un cambio en el cerebro de la persona que habla en lenguas, ellos no pueden determinar exactamente qué es lo que

sucede, pero nosotros, los creyentes, sabemos que es la persona del Espíritu Santo quien toma el control.

Por esa razón, la oración en lenguas es la oración que nos ayuda en nuestra debilidad y/o enfermedad y que repara nuestro cuerpo. Por eso digo, que aquellos que hablan u oran en lenguas se sienten más sanos y fortalecidos físicamente. El Espíritu Santo reconforta, y reedifica nuestro cuerpo el cuál es su templo.

Hay otro informe científico muy interesante el cual fue realizado hace unos años atrás por el Dr. Carl Petersen, especialista en medicina cerebral de la Universidad de Oral-Roberts en Tulsa Oklahoma EE UU. El Dr. Petersen, después de hacer un estudio sobre la relación que existe entre la actividad cerebral y la práctica de hablar en lenguas, llegó a la siguiente conclusión: *“De acuerdo a mis investigaciones, es más que evidente que la práctica de hablar en lenguas produce una determinada actividad cerebral. En esos momentos, el cerebro emite dos tipos diferentes de sustancias químicas que van directamente al sistema inmunológico fortaleciéndolo en un 35 o 40 %. Sorprendentemente, estas sustancias químicas producidas por el cerebro en el momento de la oración en lenguas y/o adoración en el Espíritu, no parecen cumplir ninguna otra función específica en el cuerpo más que la que acabo de mencionar”*.

¿No es maravilloso conocer lo que la ciencia médica va descubriendo, y que de una u otra manera corrobora la Palabra de Dios?

La oración en lenguas no es una opción entre muchas otras, sino que es la oración por excelencia, aquella que repara, reconforta, y reedifica nuestro cuerpo el cuál es templo del Espíritu Santo de Dios.

Resumen:

La oración en lenguas es la que repara, reconforta, y reedifica nuestro cuerpo.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Jesús por el regalo del don de lenguas, el cual sirve para la reconstrucción de mi cuerpo físico! ¡Gracias Espíritu Santo porque me ayudas en mi debilidad intercediendo por mí y cooperando para la solución del problema que me ataca! ¡Ayúdame a practicarlo frecuentemente para recibir así la sanidad de mi cuerpo! ¡Amén!

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones